
EL PAÍS**ARCHIVO**EDICIÓN
IMPRESA

DOMINGO, 7 de diciembre de 1980

Asesinado el dueño de un bar en Guipúzcoa

AGENCIAS | San Sebastián | 7 DIC 1980**Archivado en:** CAA Comunidades autónomas Asesinatos Administración autonómica Atentados terroristas País Vasco Delitos Grupos terroristas España Terrorismo
Administración pública Justicia Sociedad

Ignacio Lasa Rezola, de 38 años de edad, soltero, resultó muerto en la noche de ayer en Lasao, cerca de la localidad guipuzcoana de Azpeitia, víctima de un atentado que posteriormente fue reivindicado por los Comandos Autónomos Anticapitalistas. Lasa fue tiroteado por unos desconocidos que entraron en el bar Lasa, de su propiedad, cuando éste se encontraba leyendo el periódico en la barra y el local vacío. Lasa fue alcanzado por dos disparos en la cabeza y murió en el acto.

El atentado se produjo a las 20.30 horas, y a las doce de la noche el juez ordenó levantar su cadáver, que fue trasladado al domicilio de la víctima, que se encuentra en el mismo edificio que el bar. Hoy tendrá lugar el funeral en Azpeitia.

Pasa a **página 13**

Los asesinos conversaron con la víctima antes de matarla

Viene de **primera página** Los autores del atentado que costó la vida, ayer sábado, a Ignacio Lasa Rezola, en la localidad guipuzcoana de Lasao, le hicieron varias preguntas antes de dispararle, según se ha sabido de fuentes bien informadas.

Cuando llegaron al bar Lasa, la víctima se encontraba sola con su tía. Los autores del atentado dijeron a la señora que pasase a un salón-comedor contiguo y que estuviese tranquila.

Posteriormente, según las fuentes consultadas, hicieron varias preguntas a Lasa y, poco después, le dispararon dos tiros a bocajarro, según impresiones médicas.

Tanto el médico como el juzgado se personaron en el bar pasadas las 22.30 horas, ya que, al parecer, hubo problemas de comunicación, al arrancar la línea telefónica los autores de los disparos, que quedó restablecida hacia las 23.00, horas.

La tía del fallecido ha indicado que, al parecer, fueron dos las personas que entraron en el bar, aunque, debido al nerviosismo, no ha facilitado demasiados detalles de lo sucedido.